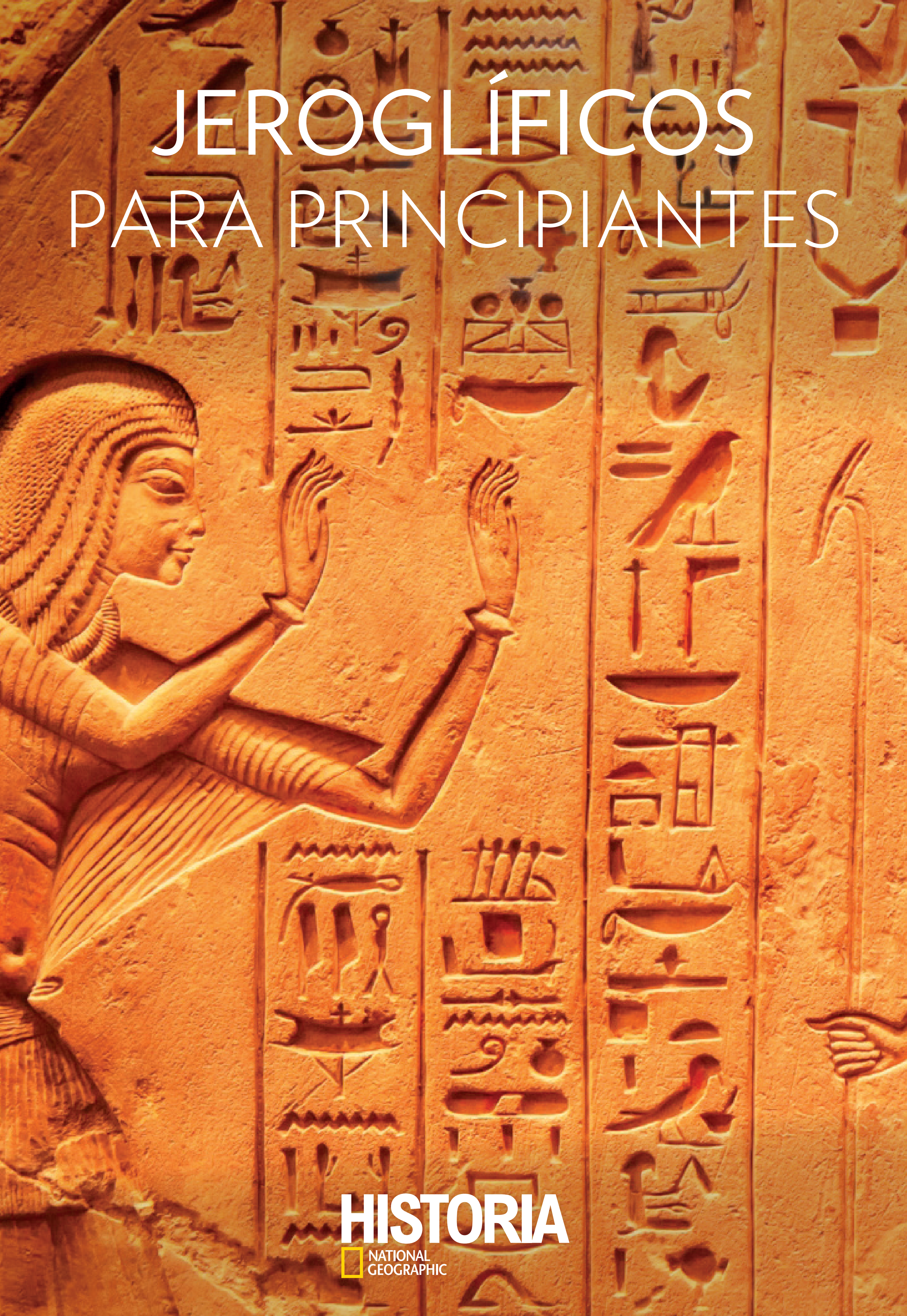


JEROGLÍFICOS
PARA PRINCIPIANTES
HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC



JEROGLÍFICOS PARA PRINCIPIANTES

Los jeroglíficos son, junto a la figura del faraón o las grandes pirámides y otros templos, **un auténtico emblema del Antiguo Egipto.** Este tipo de escritura pictográfica ocupaba buena parte de los monumentos y sitios más destacados, contando sucesos e historias sobre la vida y las creencias de su sociedad **mediante imágenes universalmente identificables.**

Así, con la ayuda de unos conocimientos básicos sobre su iconografía, interpretar las ideas que se esconden detrás de algunos de estos grabados puede ser una tarea más sencilla de lo que a priori pueda parecer, aunque **descifrar aquellos jeroglíficos más elaborados** requiera de un profundo estudio de este lenguaje.

En *Historia National Geographic* te ofrecemos una pequeña guía que te permitirá **entender las nociones básicas de la escritura jeroglífica,** diseñada para aquellas mentes curiosas que quieran comenzar a explorarla. Se trata de un manual para principiantes que explica las nociones primordiales **sobre la lectura, simbología y fonogramas** que componen estas enigmáticas palabras que los egipcios consideraban sagradas.



REDESCUBRIMIENTO DE UNA ESCRITURA MILENARIA

La que se considera la última inscripción jeroglífica, una escritura milenaria, se grabó en el año 394 d.C. en los muros del templo dedicado a la diosa Isis que se alza en la isla de File.

En 1799 las tropas de Napoleón hallaron en Egipto la famosa Piedra de Rosetta, un documento que **cambiaría nuestro conocimiento sobre el mundo egipcio** ya que contenía las claves para comprender todo su contexto cultural.

Fue un francés llamado Jean-François Champollion quien, a partir del conocimiento del copto, encontró en 1822 la forma de **dar sentido a aquel complejo alfabeto antiguo** a partir de la Piedra de Rosetta, que contenía un decreto real de Ptolomeo V escrito en tres formas: griego antiguo, demótico y jeroglíficos.

Hasta entonces, nuestro entendimiento sobre esta fascinante civilización y su gran legado en el planeta Tierra era muy limitado, pues a pesar de los evidentes hallazgos arqueológicos que empezaban a tener lugar desde hacía unos años su interpretación era verdaderamente difícil.



DESCIFRANDO LAS PRIMERAS PALABRAS

A pesar de lo que sus redescubridores pudieran pensar, este lenguaje iba mucho más allá del uso de pictogramas: los símbolos representan signos y sonidos de un rico lenguaje hablado que es a la vez pictórico, simbólico y fonético.

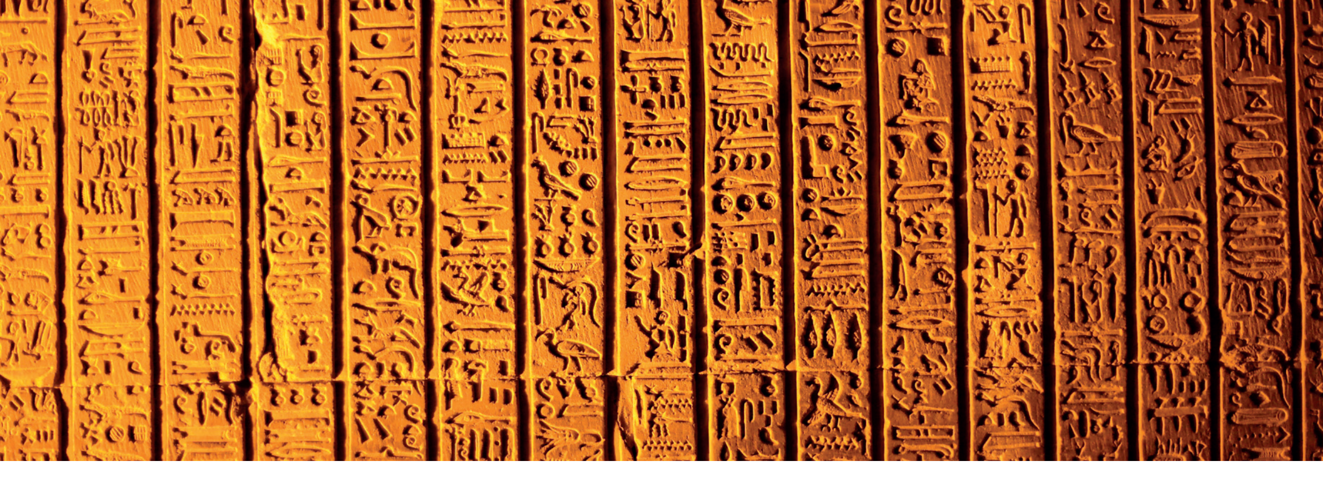
Se podría decir que Champollion pudo empezar a descifrar la piedra de Rosetta gracias a los signos que representaban el nombre de dos importantes faraones de Egipto: Ramsés y Tutmosis.



Tras muchos años de estudio de la escritura jeroglífica, había identificado los símbolos que correspondían fonéticamente al sonido “s-s”, que se repetía en varias ocasiones dentro de las escrituras. Así, pudo intuir también los símbolos que correspondían al sonido “m-s”.

Después unió esta base con un símbolo que contenía la figura del Sol, dándose cuenta de que en copto Sol se pronuncia como “re” y que este es además el nombre del dios egipcio de este mismo elemento astronómico. Por tanto, averiguó que aquel símbolo podía pronunciarse como "Re-ms-s-s" (Ramsés).

Encontró también una composición que contenía esta misma fórmula pero con un símbolo distinto, el del ibis, un animal sagrado que representa al dios Tot. Si el ibis realmente se pronunciaba como “tot”, entonces la palabra completa se traducía como “Tot-ms-s” (Tutmosis).



ORGANIZACIÓN Y DIRECCIÓN DE LECTURA

A diferencia de lo que las lenguas del mundo moderno nos tienen acostumbrados, los jeroglíficos se podían **escribir tanto en vertical** (siempre de arriba abajo) **como en horizontal** (de izquierda a derecha o a la inversa).

Dado que esta escritura cumplía también una función decorativa, las superficies escogidas para contener jeroglíficos tenían que llenarse por completo (horror vacui) y además debían mantener un equilibrio y simetría.

Para ello, cada pictograma **se distribuía dentro de una forma cuadricular** que a su vez se dividía en cuatro cuadrados más pequeños, en lugar de estar alineados uno tras otro. El tamaño de algunos símbolos podía ocupar la cuadrícula entera, mientras que otros sólo una de las cuatro subdivisiones. Asimismo, también existían los signos que ocupaban dos de las subdivisiones, bien en formato vertical u horizontal.

8 300 50.000

123.325

TIPOS DE SIGNOS

Los signos que componen la escritura jeroglífica **representan elementos de la realidad,** desde seres vivos hasta elementos naturales y objetos de todo tipo, y en un inicio significaban el elemento que representaban de una forma literal. Por ejemplo, el símbolo de una cabeza humana mirando de frente significaba "cara".

Sin embargo, era difícil tener un jeroglífico para todos y cada uno de los elementos, y además existían también **conceptos abstractos que carecían de representación.** Por este motivo, los signos empezaron a englobar más de un significado, y se distinguían unos de otros gracias a una serie de complementos fonéticos. Así, la representación de la entrada de un monumento podía significar tanto "templo" como "dios".

En cuanto a **los números,** se utilizaba un sistema decimal representado visualmente por distintos signos que ilustraban las unidades, decenas, centenas, millares... combinando y repitiendo estos símbolos básicos se pueden crear números ilimitados.

LAS NORMAS GRÁFICAS DE ESCRITURA

La escritura jeroglífica seguía ciertas convenciones gráficas, por ejemplo respecto a la dirección en que se disponían los signos. En realidad, el sistema era muy flexible puesto que se podía escribir tanto en registros verticales como en horizontal. En el primer caso se escribía siempre de arriba abajo, pero en el segundo tanto de derecha a izquierda como a la inversa.

Esta flexibilidad permitió que el sistema jeroglífico se ajustara a los diversos entornos arquitectónicos y epigráficos. En efecto, la escritura cumplía también una función decorativa y se regía por dos principios fundamentales: el horror vacui, que llevaba a cubrir enteramente de signos una superficie determinada, y la búsqueda de simetría y equilibrio. Este último imperativo hacía que en un mismo espacio los textos pudieran escribirse a la vez hacia la izquierda y hacia la derecha, como puede verse en las imágenes junto a estas líneas.

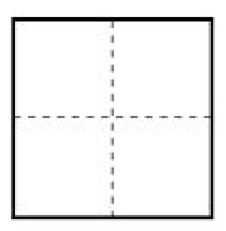
En las escrituras cursivas, en cambio, existía menos flexibilidad. La escritura hierática, la primera forma cursiva de los jeroglíficos, también se podía disponer de forma vertical y horizontal, aunque con el paso del tiempo la distribución en líneas horizontales se acabó imponiendo.A diferencia del jeroglífico, el hierático sólo se escribía de derecha a izquierda.

En cuanto a la escritura demótica, la segunda cursiva de los jeroglíficos, se escribía siempre de derecha a izquierda y en horizontal.

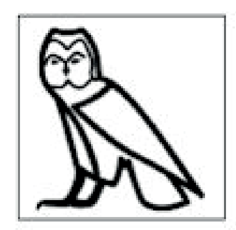
Los mismos principios se aplicaban a la hora de disponer los jeroglíficos en una línea. Los egipcios usaban una cuadrícula imaginaria dentro de la cual colocaban los signos según su tamaño, buscando que quedaran equilibrados entre sí y sin espacios blancos.

LÍNEAS DE TEXTO

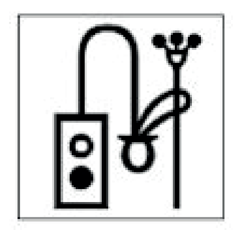
La caja de escritura estaba formada por cuadrados grandes que se subdividían, a su vez, en cuatro cuadrados pequeños. Los escribas agrupaban los signos para llenar totalmente el espacio.



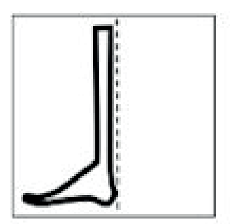
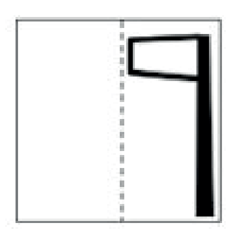
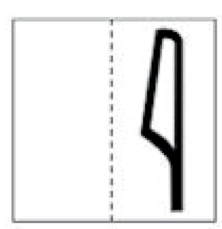
SIGNOS GRANDES
Ocupan cuatro cuadrados pequeños.



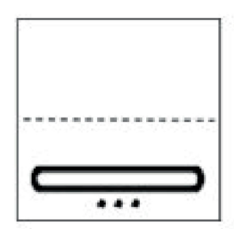
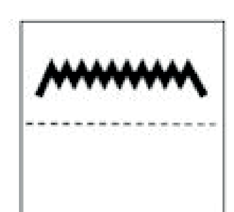
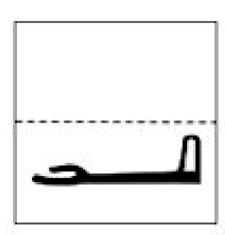




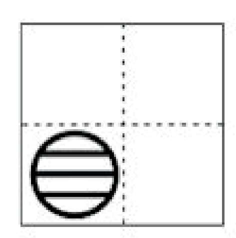
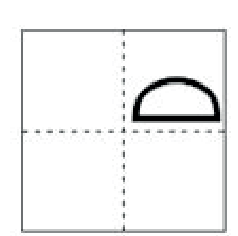
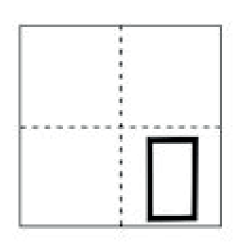
SIGNOS VERTICALES
Ocupan dos cuadrados pequeños.

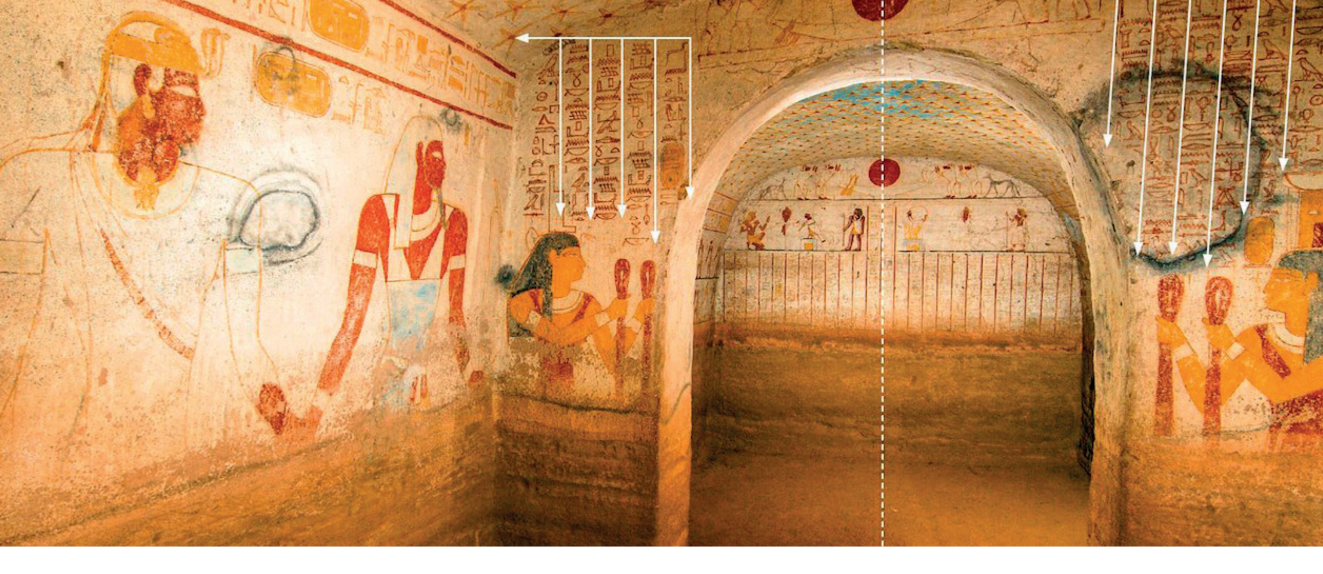
SIGNOS HORIZONTALES
Ocupan dos cuadrados pequeños.

SIGNOS PEQUEÑOS
Ocupan un cuadrado pequeño.

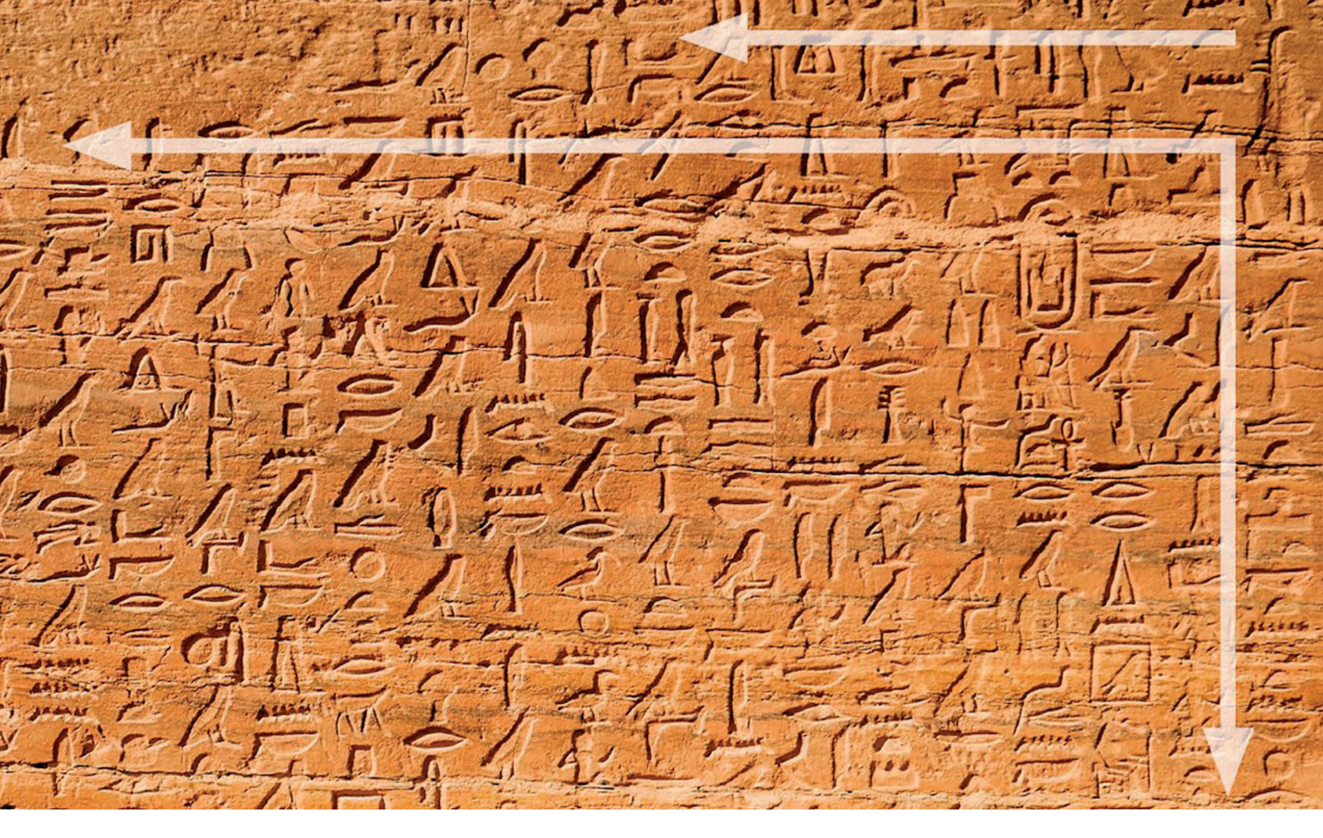
  

Inicio de *El relato del náufrago*



Tumba de Tanutamón. En la tumba de este faraón de la dinastía XXV (figurado a la izquierda, con el doble ureo), se aprecia la disposición simétrica de los jeroglíficos de la izquierda (sobre la cabeza de Isis, en columnas que se leen de derecha a izquierda) y en el otro lado de la puerta (sobre Neftis, en columnas que se leen de izquierda a derecha). Necrópolis de el-Kurru.

Tumba de Serenput II. En el nicho de la tumba de este gobernador de Elefantina, que vivió durante la dinastía XII, se observan dos textos «enfrentados» que se encuentran en mitad de la escena.



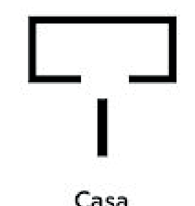
Biografía de Herkhuf. En esta inscripción de un gobernador de Asuán de la dinastía VI, bajo dos líneas horizontales el resto del texto se distribuye en columnas que se leen de derecha a izquierda.

LOS SIGNOS IDEOGRÁFICOS Y FONÉTICOS

Los jeroglíficos son representaciones pictográficas del mundo (seres, objetos, acciones…) que sirvieron de base a un complejo sistema de escritura en el que se combinaban signos con valor ideográfico y fonético.

Los ideogramas expresaban aquello que representaba el pictograma. Cualquier signo era susceptible de convertirse en ideograma si se le añadía un pequeño trazo vertical | (cuando el término era masculino) o con los signos ◠| (cuando el término era femenino).

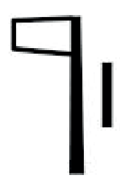
Estos son algunos ejemplos:



Casa
Planta de una casa



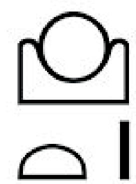
Sol
Imagen del sol



Divinidad
Poste envuelto en tejido



Ciudad
Población con cruce de calles



Horizonte
Sol alzándose entre dos colinas

De otro lado, mediante los fonogramas se expresaban los sonidos que se asociaron a algunos pictogramas, con independencia de lo que éstos representaran.

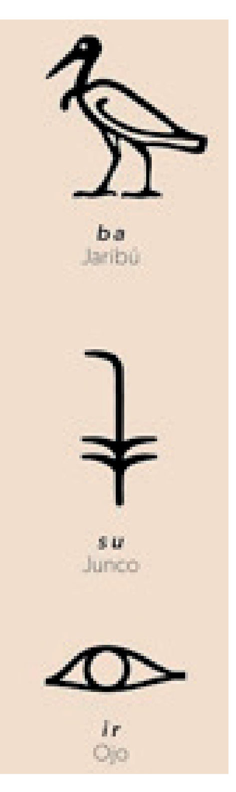
Los jeroglíficos nunca transcribieron las vocales, de modo que con los fonogramas se transcribían únicamente las consonantes que formaban las palabras.

Había tres tipos de fonogramas: **los monoconsonánticos, los biconsonánticos y los triconsonánticos,** según si transcribían una, dos o tres consonantes.

MONOCONSONÁNTICOS



BICONSONÁNTICOS



TRICONSONÁNTICOS





COMPLEMENTOS FONÉTICOS

A través de símbolos más sencillos que **acompañaban los pictogramas principales** estos podían cambiar su campo semántico, género (palabras femeninas y masculinas) o número (singular y plural), entre otros, diferenciando así palabras que se escriben igual.

Un trazo vertical, circundado o líneas oblicuas son ejemplos de determinativos que ofrecen este tipo de información.

Los nombres propios, por ejemplo, se envolvían en un "cartucho", como si estuvieran enmarcados. En el caso de los faraones este cartucho tenía forma ovalada.

Así, la escritura jeroglífica fue cambiando para adaptarse al nuevo léxico que el lenguaje requería, y **se desarrolló un sistema de escritura fonética:** los signos representaban un sonido o fonema, y no sólo una idea de manera visual.

Las combinaciones de estos fonemas, utilizados de forma similar a la de nuestro alfabeto, empezaron a dar lugar a **palabras que se escribían tal y como se pronunciaban** en la lengua egipcia.

Estos son algunos ejemplos:

DETERMINATIVO		PALABRA	TRANSCRIPCIÓN*
hombre sentado (HOMBRE)	HIJO		*sa*
	CORTESANO		*semer*
	COMPAÑERO		*henek*
	ESCULTOR		*nechery*
	BARQUERO		*akhenty*

hombre con la mano en la boca (HABLAR, COMER, BEBER, PENSAR Y EMOCIONES)	COMER		*unem*
	BEBER		*suri*
	RESPONDER		*usheb*
	SILENCIO		*ger*
	AMAR		*mer*

El pictograma que representaba la palabra "casa" y que se pronunciaba "pr" terminó por representar todas aquellas palabras en las que el sonido "pr" aparecía.

En la antigua lengua egipcia, la liebre se pronunciaba "wn", así como también el verbo "abrir". Por ello se utilizó el pictograma de una liebre para escribir este verbo.



Aun así, en la escritura jeroglífica sólo existían las consonantes, y para poder leer las palabras los egiptólogos intercalaron algunas vocales, que en la mayoría de casos era la "e". La palabra *nfr* (bueno, bello) a menudo es escrita en nuestro alfabeto y pronunciada como *nefer*.


HISTORIA
NATIONAL
GEOGRAPHIC